



USO DEL LENGUAJE EN REDES SOCIALES Y SU IMPACTO SOCIOLINGÜÍSTICO EN EL ESPAÑOL

Use of language on social media and its sociolinguistic impact on Spanish

Itzela Núñez Wauhob¹<https://orcid.org/0009-0002-6220-0289>Betsy Dagmara Urriola-Adams²<https://orcid.org/0009-0006-0489-1674>

Recibido: 28/01/2026

Aceptado: 28/02/2026

Publicado: 28/02/2026

Cómo citar este artículo: Núñez Wauhob, I., Urriola-Adams, B. D. (2026). Uso del lenguaje en redes sociales y su impacto sociolingüístico en el español. *Entresaberes*, 1(1), e010102. <https://doi.org/10.56368/Entresaberes112>

RESUMEN

Esta investigación analiza el impacto de las redes sociales en la variación lingüística del español, examinando si los cambios sintácticos, ortográficos y pragmáticos representan una evolución permanente o una adaptación cultural. Mediante un diseño mixto descriptivo-exploratorio, se estudiaron las interacciones digitales de 43 hispanohablantes en EE.UU. durante el año 2025 en Facebook, LinkedIn y WhatsApp, combinando la encuesta con la observación no participante. Los resultados muestran que el uso de las abreviaturas, anglicismos, emojis y neologismos es sistemático, con aceptación diferenciada según la edad y nivel educativo: los usuarios jóvenes los perciben como evolución natural, mientras que aquellos con mayor formación académica tienden a rechazarlos como desviaciones normativas. Se concluye que las redes sociales mejoran la dinámica de adaptación lingüística basada en la inmediatez y expresividad, aunque generan inconvenientes con respecto a la norma establecida, lo que plantea retos para la enseñanza de la lengua y la preservación de la norma en contextos académicos.

Palabras clave: sociolingüística digital, variaciones lingüísticas, normas lingüísticas emergentes, redes sociales.

ABSTRACT

¹ Doctora en Educación con énfasis en Investigación, Docente de Español EE.UU. itzelawauhob1@hotmail.com

² Doctora en Educación con énfasis en Investigación, Docente de Español EE.UU. chirikana06@gmail.com

This research analyzes the impact of social media on linguistic variation in Spanish, examining whether syntactic, orthographic, and pragmatic changes represent permanent evolution or cultural adaptation. Using a mixed descriptive-exploratory design, the digital interactions of 43 Spanish speakers in the U.S. were studied during 2025 on Facebook, LinkedIn, and WhatsApp, combining surveys with non-participant observation. The results show that the use of abbreviations, Anglicisms, emojis, and neologisms is systematic, with differentiated acceptance according to age and educational level: younger users perceive them as a natural evolution, while those with higher levels of education tend to reject them as normative deviations. The study concludes that social media enhances the dynamics of linguistic adaptation based on immediacy and expressiveness, although it also creates challenges with respect to established norms, posing difficulties for language teaching and the preservation of the norm in academic contexts.

Keywords: digital sociolinguistics, linguistic variations, emerging linguistic norms, social media.

Introducción

La irrupción de Internet a finales del siglo XX y la posterior consolidación de plataformas digitales como Facebook, X (anteriormente Twitter), Instagram, TikTok y WhatsApp, han generado una transformación radical en los patrones de comunicación, como lo señalan SyntHeim (2023) y Jones (2025). Este nuevo ecosistema digital ha propiciado que el español, al igual que otras lenguas, experimente una constante evolución, adaptando su léxico y estructura a las particularidades de estos espacios virtuales. En este contexto, se observa la proliferación de nuevas formas de expresión, caracterizadas por el uso de abreviaturas, emojis, anglicismos, neologismos y modificaciones ortográficas deliberadas. La Real Academia Española (RAE, 2023), consciente de esta dinámica, ha comenzado a incorporar algunos de estos términos a su diccionario, reflejando su esfuerzo por actualizarse ante la realidad del idioma en la era digital.

La creciente popularidad de las redes sociales ha hecho evidente la necesidad de comprender la sociolingüística del español en el entorno digital. A nivel internacional, regional y nacional, se han documentado evoluciones en el uso del idioma, la creación de neologismos y la adopción de anglicismos, dando lugar a un español híbrido que refleja y amplifica las variaciones lingüísticas preexistentes en diferentes contextos culturales y geográficos. Ante este panorama, surge la pregunta central de esta investigación: ¿están las redes sociales impulsando un cambio irreversible en el orden sintáctico, las normas ortográficas y la pragmática del español, o estos cambios representan una adaptación temporal que refleja las particularidades de los nuevos medios de comunicación?

En esta investigación se pretende conocer si los cambios en el uso del lenguaje en las redes sociales están determinados por factores socioculturales y evidencian un proceso de transformación en la norma del español, donde la pregunta de este estudio pretende conocer: ¿están las redes sociales impulsando un cambio en la sintaxis, ortografía y pragmática, o es una adaptación temporal? Por lo tanto, el objetivo general de este estudio es analizar, desde los aspectos sociolingüísticos, los cambios en el uso del lenguaje en las redes sociales, evaluando los factores que determinan estas variaciones y sus posibles implicaciones para los entornos de aprendizaje. Para ello, se busca identificar las principales variaciones lingüísticas y su frecuencia mediante ejemplos concretos que evidencien las divergencias gramaticales o pragmáticas, y; determinar la influencia de los factores socioculturales en la percepción, aceptación o rechazo de estas variaciones, y su incidencia en la comunicación digital.

El estudio ofrece una perspectiva actual del idioma en acción en un entorno digital, analizando cómo los usuarios adaptan y transforman el español al interactuar en las redes sociales, esperando que los resultados contribuyan al desarrollo de nuevas áreas de investigación lingüística,

facilitando la comprensión de cómo el lenguaje cambia en los entornos digitales, y promoviendo una reflexión sobre la relación entre las tecnologías de la información y el español. No obstante, se reconocen las limitaciones propias del estudio, como el posible sesgo de respuesta de los participantes, el número restringido de la muestra, la evolución tan rápida de las tendencias lingüísticas en redes sociales, la falta de acceso a los mensajes privados y la selección limitada de plataformas estudiadas (Facebook, LinkedIn y WhatsApp).

Metodología

Esta investigación se realizó bajo un enfoque mixto, con un diseño descriptivo y exploratorio que está en concordancia con los paradigmas positivista e interpretativo, lo que permitió tener una mejor comprensión acerca de los fenómenos estudiados.

El estudio transversal se delimitó temporalmente a las interacciones en redes sociales durante el año 2025, y geográficamente se enfocó en usuarios hispanohablantes residentes en los Estados Unidos, interactuando específicamente en las plataformas Facebook, LinkedIn y WhatsApp. El enfoque lingüístico se centró en las variaciones del lenguaje digital escrito, la creación de términos nuevos, y el uso de abreviaturas y emojis, contrastándolos con las normas gramaticales y ortográficas establecidas por la RAE (2023). Desde una perspectiva sociocultural, se consideró el nivel académico de los participantes para analizar las variaciones lingüísticas entre los distintos niveles educativos y las diferencias entre el lenguaje formal e informal utilizado. Temáticamente, el estudio se concentró en la aparición de nuevos términos, abreviaturas y expresiones relacionadas con la cultura, el entretenimiento y la tecnología, excluyendo otras áreas como la política y la economía. Finalmente, se exploró la actitud y percepción de los usuarios hacia el lenguaje digital, evaluando su nivel de aceptación o rechazo según el contexto de interacción (público, personal o profesional) y cómo estas percepciones varían por nivel académico, edad y contexto cultural.

Atendiendo a López (2004), la población del estudio estuvo conformada por usuarios hispanohablantes que utilizan redes sociales en los Estados Unidos, con un rango de edad de 26 años en adelante y diferentes niveles educativos. Este grupo demográfico fue seleccionado por su actividad en las plataformas digitales, lo que permitió capturar una perspectiva representativa del uso del español en línea. Se seleccionó una muestra por conveniencia compuesta por 43 usuarios mayores de 26 años y con diferentes niveles educativos. Para la observación no participante, se eligió una submuestra de 20 interacciones escritas o gráficas, obtenidas de conversaciones en Facebook, LinkedIn y WhatsApp.

Se emplearon tres instrumentos principales que se complementaron para una visión clara y ética de la investigación:

Se diseñó un cuestionario de 13 preguntas para recopilar datos cuantitativos sobre el uso de redes sociales, la frecuencia del español en distintas plataformas y la percepción de las variaciones lingüísticas. Este instrumento fue evaluado por expertos y sometido a una prueba piloto antes de su distribución a través de Google Forms. Se utilizaron fuentes documentales para contextualizar teórica y empíricamente el fenómeno de estudio, fundamentar conceptualmente los aspectos sociolingüísticos del lenguaje en redes sociales y contrastar los resultados empíricos con el marco teórico, enriqueciendo la interpretación de los resultados.

Se llevó a cabo un análisis del uso del lenguaje en interacciones visibles de redes sociales para comprender su evolución e identificar lo que influye en esta transformación, así como el contexto comunicativo y las características socioculturales de los participantes. Se utilizó una lista de cotejo de 15 ítems que incluyó criterios como el uso de abreviaturas, emojis, GIF, anglicismos, nivel de informalidad, modismos regionales y errores ortográficos o gramaticales.

Los datos cuantitativos obtenidos del cuestionario fueron analizados utilizando el software SPSS. La información cualitativa proveniente de la observación y las fuentes documentales se utilizó para realizar una triangulación de datos, lo que permitió contrastar y validar la información, aportando solidez al análisis de las variaciones lingüísticas en los entornos digitales.

Resultados

Variaciones lingüísticas y su frecuencia de uso

Los resultados se desarrollan en función de las principales modificaciones lingüísticas observadas en las interacciones digitales y su recurrencia, analizando cómo el ciberlenguaje se manifiesta en la comunicación en línea y los factores sociodemográficos que influyen en su adopción. El ciberlenguaje se define como un fenómeno lingüístico que adapta el español al medio digital, caracterizándose por el uso de abreviaturas, emoticonos, símbolos y otros recursos gráficos que agilizan la interacción en los entornos virtuales. Es importante señalar que su uso no es homogéneo, ya que varía de acuerdo con la edad, el sexo y la cultura (Condori Cajchaya & Coapaza Mamani, 2023).

Para determinar la frecuencia de uso de las principales variaciones lingüísticas, los resultados del estudio evidenciaron que los usuarios recurrían con mucha frecuencia a distintas modificaciones lingüísticas en sus interacciones digitales. En la Tabla 1 se especifican las variaciones lingüísticas evaluadas y la frecuencia con la que la muestra seleccionada declaró utilizarlas.

Tabla 1

Frecuencia de uso de las principales variaciones lingüísticas en interacciones digitales

Variación lingüística	Frecuencia de uso alta (%)	Frecuencia de uso media (%)	Frecuencia de uso baja (%)	No la usa (%)
Abreviaturas (b, k, q, tb, tqm, xq)	32.6% tqm; 32.6% xq	11.6% b; 11.6% tb; 11.6% q; 7.0% k	0%	4.7% (b, k)
Emojis o GIF	46.5% Siempre	25.6% A menudo	18.6% A veces	9.3% Rara vez
Anglicismos (click, hashtag, online, cool, like, selfie)	23.3% like	18.6% click, online	14.0% selfie, hashtag	11.6% cool

Nota 1. Datos extraídos de los resultados arrojados por el instrumento de recolección de datos.

Nota 2. En la frecuencia de uso alta (%), >30% de los participantes los usan con habitualidad; en la frecuencia de uso media (%), de 10-30% los usan con moderación; en la frecuencia de uso baja (%), < 10% los usan ocasionalmente; No la usa (%), es la proporción de participantes que no usan esa variación.

En cuanto a las abreviaturas, tqm (te quiero mucho) y xq (por qué o porque, según el contexto) fueron las más utilizadas, ambas con un 32.6% de la muestra. Otras abreviaturas como q (que) y tb (también) tuvieron una frecuencia de uso del 11.6% cada una, mientras que k (que) con un 7.0% y b (bien) con un 4.7% se usaron en menor medida. Con respecto al uso de emojis o GIF, el 46.5% de los participantes indicó utilizarlos siempre y un 25.6% a menudo, lo que confirma su integración habitual en la comunicación digital como recursos expresivos. En relación con los anglicismos, like fue el término más frecuente con un 23.3% de uso, seguido por click y online, ambos con un 18.6%. Selfie y hashtag fueron utilizados por el 14.0% de los encuestados y cool por el 11.6%.

Desde una perspectiva sociolingüística, estos datos sobre las diferentes frecuencias de uso confirman que el lenguaje en redes sociales no es uniforme, sino que exhibe variaciones que dependen del contexto social y generacional de los hablantes. Esto se alinea con la definición de variación lingüística de Obediente Sosa (2017), quien señala que una lengua nunca es idéntica en diferentes épocas, lugares o grupos sociales, reflejando la dinámica y adaptación del idioma a las interacciones digitales.

El análisis de los datos mostró una influencia de la edad y el nivel educativo en la frecuencia de uso de las variaciones lingüísticas. En cuanto a la edad, la muestra incluyó un 11.6% de participantes que se encontraban en el rango de edad entre 26 y 35 años, un 46.5% entre 36 y 45

años, y un 41.9% de 46 años en adelante. Se observó que el grupo de 26 a 35 años presenta una mayor frecuencia en el uso de abreviaciones, emojis y anglicismos. Por el contrario, los encuestados de 46 años en adelante demuestran una tendencia a preservar estructuras más tradicionales en la escritura digital, mientras que el grupo de 36 a 45 años muestra una mayor omisión de signos de puntuación y simplificación ortográfica.

Esta variabilidad muestra la adaptación de cada grupo etario a los contextos digitales; los usuarios más jóvenes están más inmersos en un entorno digital rápido y casual, favoreciendo la agilidad comunicativa, mientras que los de mayor edad pueden enfocarse más en la claridad y formalidad, influenciados también por su nivel educativo y la profesionalidad requerida en ciertas interacciones. Los resultados los reafirman Arévalo Cabrera et al. (2022) cuando indican que “la identidad cultural constituye un legado de nuestros antepasados, la cual muchas veces puede sufrir algunas modificaciones por la dinámica que el progreso histórico presenta, pero sus principios deben mantenerse sólidos como una particularidad de dicho entorno” (p. 2).

Con respecto al nivel educativo, la distribución de la muestra fue heterogénea, con un 9.3% con doctorado, 16.3% con formación técnica o profesional, y 32.6% con licenciatura y otro 32.6% con maestría, entre otros niveles. La comparación entre el nivel educativo y el uso del ciberlenguaje mostró que los participantes con educación secundaria o técnica recurren con más frecuencia a las abreviaturas y omiten más las tildes. Aquellos con formación universitaria combinan el ciberlenguaje con estructuras más convencionales, y los usuarios de postgrado y doctorado evidencian un uso más restringido de estas variaciones, con una mayor tendencia a conservar las normas ortográficas y gramaticales tradicionales. Estos resultados muestran una distribución educativa que influye en los códigos de comunicación y en el posicionamiento discursivo de los participantes en distintos contextos sociales y profesionales. Desde una perspectiva sociolingüística, los resultados reflejan una distribución educativa heterogénea en la cultura lingüística de los participantes, lo cual influye en los códigos de comunicación que emplean y en cómo se posicionan discursivamente dentro de distintos contextos sociales y profesionales (Martín-Romo & Sancho Belinchón, 2022).

Observación no participante

Para obtener una visión puntualizada sobre cómo se utiliza el lenguaje en las interacciones en las redes sociales, se seleccionó un grupo de usuarios de Facebook, un grupo de conversación de WhatsApp y un grupo profesional de LinkedIn. Esta selección se realizó con el fin de observar las distintas dinámicas de comunicación que se desarrollan en cada plataforma, considerando sus características y contextos específicos relacionados con esta investigación. La observación permitió identificar las variaciones lingüísticas presentes en las interacciones de los usuarios, como el uso de abreviaturas, emojis, anglicismos y otros rasgos característicos del lenguaje digital. La observación se llevó a cabo con las siguientes particularidades en cada plataforma:

En Facebook, la observación se centró en una publicación realizada entre el 8 y 9 de marzo de 2025, titulada Gente que suma vs. gente que resta. Los participantes mostraron un rango de edad variado, incluyendo jóvenes y adultos, y la interacción se caracterizó por una combinación de lenguaje digital, comentarios escritos y reacciones.

En WhatsApp, la interacción observada fue el 10 de marzo, en una conversación entre los usuarios ‘Crystiam 4’ y ‘la docente’. Se infiere que los participantes también tenían un rango etario diverso (jóvenes y adultos), dado el uso de emojis y abreviaturas en su escritura. La conversación se basaba en un texto previamente leído.

En LinkedIn, la observación del 12 de marzo se realizó en un grupo donde los usuarios eran adultos con un alto nivel educativo y experiencia profesional en diversas áreas. El estilo de comunicación fue formal con matices motivacionales, mostrando interés en el desarrollo personal y el liderazgo, y un nivel alto en el uso de la tecnología y comunicación digital en español, y el uso ocasional de emojis. De acuerdo con Vela Delfa & Cantamutto (2021), los emojis han asumido

algunas funciones pragmáticas que tradicionalmente correspondían a los signos de puntuación, especialmente en la escritura conversacional.

Se identificaron las principales variaciones lingüísticas, donde la comunicación se distingue por su rapidez y dinamismo, para observar cómo las particularidades de la comunicación en línea influyen en la evolución del lenguaje actual, alterando las estructuras lingüísticas tradicionales y modificando su uso en diferentes contextos. En el uso de abreviaturas, en Facebook se observó el uso de abreviaturas como pq en lugar de ¿por qué? (por Marisol), x en lugar de por, y n en lugar de no (por Gustavo), así como msj en lugar de mensaje (por Adriana). En WhatsApp se identificaron abreviaturas como xq en lugar de porque, q en lugar de que, pa en lugar de para, 100pre en lugar de siempre y ntp en lugar de no te preocupes. Muy al contrario, en LinkedIn no se observaron abreviaturas en los comentarios de los usuarios.

En cuanto al uso de emojis y anglicismos, en Facebook se utilizaron diferentes emojis como una cara sonriente, una cara triste, un pulgar hacia arriba, una cara con gafas de sol, y un corazón con flecha; también se observó el uso de un sticker con un avatar personalizado, pero no se identificaron GIF en la interacción. En WhatsApp se emplearon emojis como una cara sonriente con sudor, un pulgar hacia arriba, una cara de alivio, un corazón, una cara pensativa, una mano escribiendo, y una cara con gafas de sol, aunque tampoco se observaron GIF. Finalmente, en LinkedIn se utilizaron tres emojis: un pulgar hacia arriba, un puño cerrado y un apretón de manos.

El nivel de los anglicismos fue menor, porque en Facebook no se observaron anglicismos escritos como postear o hashtag en los comentarios, pero sí se utilizó en el título del póster (Gente que suma vs. gente que resta). En WhatsApp no se identificaron y en LinkedIn tampoco se observaron en los comentarios ni en la interacción.

En la búsqueda de neologismos y términos innovadores, en Facebook se utilizaron reste, zánganos, m4n, y también innovaciones como T3, N1 y A OC10SOS; en WhatsApp se observaron términos propios del lenguaje digital y juvenil como 100pre (siempre), mientras que en LinkedIn no se identificó ninguna de las dos variables.

La última característica buscada en esta observación fueron los códigos, siglas u otros cambios de escritura en la conversación: en Facebook se observó una mezcla de códigos, siglas y cambios en la escritura que incluyeron abreviaturas, emojis y otros elementos que alteran el estándar formal del lenguaje; en WhatsApp se evidenció el uso de escritura convencional con abreviaciones y números integrados en palabras, como en 100pre.

Percepción de los encuestados sobre el lenguaje digital

Se presentan los resultados obtenidos a partir de las respuestas de los participantes a un cuestionario, enfocándose en sus hábitos y perspectivas sobre el uso del español en entornos digitales. El análisis identifica las percepciones y hábitos lingüísticos de los participantes del estudio, recopilados a través de un cuestionario, evidenciando cómo se adapta la comunicación a estos espacios. El uso de abreviaturas, emojis, GIF, anglicismos y neologismos en la comunicación digital busca rapidez y expresividad con pocas palabras; esta parte del estudio indaga si estas interacciones se desvían de las normas tradicionales del español y cómo influye esto en su uso.

Estudiando la percepción sobre el uso de las abreviaturas, los encuestados mostraron una preferencia variada por las abreviaturas en publicaciones o mensajes en las redes sociales. Las más utilizadas fueron tqm (te quiero mucho) y xq (por qué o porque) ambas con 32.6% de uso; les siguieron q (que) y tb (también) con 11.6% cada una; en menor medida se emplearon k (que) con 7.0% y b (bien) con 4.7%. Estos resultados sugieren la prevalencia de abreviaciones que facilitan la rapidez y reflejan un estilo más informal y cercano, lo que indica una adaptación de la forma de comunicarse para agilizar la interacción en contextos informales.

La mayoría de los encuestados integró emojis o GIF como parte habitual de su comunicación: un 46.5% indicó usarlos siempre, y un 25.6% a menudo. El 18.6% afirmó usarlos a veces, mientras que solo el 9.3% señaló hacerlo rara vez. Desde una perspectiva sociolingüística, este uso frecuente

se atribuye a una función pragmática en la interacción digital, sirviendo como recursos comunicativos para expresar cordialidad, emociones o matices sociales.

El uso de anglicismos en publicaciones o mensajes es común entre los encuestados: el término like fue el más utilizado con 23.3%. Click y online obtuvieron ambos 18.6%, mientras que hashtag y selfie fueron usados por el 14.0% de los encuestados. Cool fue el menos frecuente, con el 11.6%. Esto evidencia la integración de anglicismos en la comunicación digital cotidiana, especialmente aquellos relacionados con la interacción en línea, reflejando un proceso de adaptación lingüística y la influencia del inglés en el español digital.

Al evaluar la percepción sobre la flexibilidad y normas del español, el uso del lenguaje formal en contextos específicos señaló que un 53.5% de los encuestados declaró utilizar siempre el lenguaje formal (sin abreviaturas ni emojis) en correos electrónicos, trabajos académicos o presentaciones, y un 30.2% lo hace a menudo. Esto indica una fuerte tendencia hacia el uso del lenguaje normativo en situaciones que demandan profesionalismo o formalidad, mostrando que la mayoría de los encuestados mantiene el lenguaje formal en estos contextos.

Al hablar acerca de la flexibilidad en las normas lingüísticas, una amplia mayoría percibe que es mayor en comparación con los contextos formales, donde el 67.4% considera que estas normas se han flexibilizado significativamente, y un 20.9% percibe una ligera flexibilidad. Esta percepción generalizada sugiere que hay más permisividad en el uso del lenguaje en entornos digitales informales, adaptándose al contexto de las plataformas (Tabla 2).

Tabla 2

Percepción sobre la flexibilidad de las normas lingüísticas

Pregunta 7				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No estoy seguro	3	7.0	7.0	7.0
No, no se ha flexibilizado	2	4.7	4.7	11.6
Sí, ligeramente	9	20.9	20.9	32.6
Sí, significativamente	29	67.4	67.4	100.0
Total	43	100.0	100.0	

El 67.4% cree que el uso de nuevas formas de comunicación informales está cambiando las normas del español formal de manera significativa y un 20.9% opina que el cambio es moderado; esto revela una preocupación sobre la influencia de las prácticas lingüísticas digitales en la estructura y formalidad del idioma. Con respecto a la edad y la cultura, el 79.1% de los participantes considera que ambos datos influyen mucho en la forma en que se expresan en las redes, mientras que un 16.3% percibe solo algo de influencia, confirmando que los usuarios son conscientes de que las prácticas lingüísticas en entornos digitales pueden variar según el contexto, la edad y el nivel educativo. También un 51.2% respondió que la región de residencia influye en algo en la forma en que el lenguaje se usa en las redes sociales, y un 37.2% cree que la influencia es mucha. Este resultado expone cómo los factores socioculturales impactan en las prácticas lingüísticas en este entorno.

Indagando en el grado de comodidad con el lenguaje formal, el 51.2% se siente cómodo y el 25.6% muy cómodo usando emojis, abreviaturas y anglicismos en las redes; esta alta comodidad en el uso del lenguaje informal en la comunicación digital refleja un fenómeno que podría influir en la coherencia y estructura del lenguaje en general. Así mismo, un 69.8% considera que el uso de lenguaje informal (abreviaturas, emojis, anglicismos) está afectando negativamente la calidad del lenguaje en contextos formales, como correos electrónicos o trabajos académicos, una preocupación que muestra la inquietud cultural entre las formas tradicionales de comunicación y las nuevas prácticas digitales, a pesar de la comodidad en su uso informal.

Características del lenguaje en las interacciones observadas

De acuerdo con el estudio, las características observadas en las interacciones de Facebook, WhatsApp y LinkedIn se han clasificado según las abreviaturas, emojis y GIF, Anglicismos, neologismos y términos innovadores, idioma utilizado predominantemente, códigos, siglas u otros cambios en la escritura, y tono de las interacciones (formalidad e informalidad):

Abreviaturas: en Facebook se observó el uso de pq (porqué), x (por), n (no) y msj (mensaje); en WhatsApp se identificaron xq (por qué o porque), q (que), pa (para), 100pre (siempre) y ntp (no te preocupes), y en LinkedIn no se observaron abreviaturas en los comentarios.

Emojis y GIF: en Facebook se utilizaron diversos emojis (caras sonrientes, tristes, etc.) y stickers con avatares personalizados, sin identificar GIF; en WhatsApp se emplearon emojis pero no GIF, y en LinkedIn se observó el uso menos frecuente de algunos emojis.

Anglicismos: no se observaron en WhatsApp ni en LinkedIn, pero en Facebook sí se usó el término hashtag en el post.

Neologismos y términos innovadores: en Facebook se utilizaron términos como reste, zánganos, m4n e innovaciones como T3 y N1, y A OC1OSOS; en WhatsApp se emplearon términos propios del lenguaje digital y juvenil como 100pre, y en LinkedIn no se identificaron neologismos o términos innovadores.

Idioma utilizado predominantemente: en Facebook el idioma predominante fue el español, aunque se incluyó la palabra en inglés man (m4n / hombre); en WhatsApp el idioma también fue el español sin mezcla con el inglés, y en LinkedIn predominó el español.

Códigos, siglas u otros cambios en la escritura: en Facebook se observó una mezcla de códigos, siglas y cambios en la escritura, incluyendo abreviaturas y emojis que alteran el estándar formal del lenguaje; en WhatsApp hubo una mezcla de escritura convencional con abreviaciones y números integrados en palabras (como 100pre), y en LinkedIn no se observó esta característica.

Tono de las interacciones (formalidad e informalidad): en Facebook el tono fue informal, caracterizado por el uso de abreviaturas, emojis y expresiones coloquiales; en WhatsApp la interacción fue informal, con abreviaturas, emojis y expresiones coloquiales; en LinkedIn el lenguaje fue formal y bien estructurado, aunque algunos comentarios fueron más relajados con uso de emojis.

Estas observaciones confirman que las interacciones se distinguen por su rapidez y dinamismo, incorporando nuevos términos, abreviaturas, acrónimos y formas de expresión que transforman la comunicación, alterando las estructuras lingüísticas tradicionales y modificando su uso en diferentes contextos. En plataformas como WhatsApp y Facebook predominan la informalidad y creatividad, mientras que en entornos profesionales como LinkedIn se mantiene un lenguaje con tendencia formal y estructurado. Troncoso Reyes et al. (2021) exponen que la comunicación e interacción en las redes sociales se caracteriza por su informalidad y cercanía a la oralidad, en contraste con el lenguaje formal del ámbito educativo, evidenciando una brecha entre ambos contextos, mostrando la influencia de la ortografía en la percepción social e identidad personal.

Discusión

El análisis de los datos recopilados para comprender las variaciones lingüísticas que ocurren en las interacciones en redes sociales y los factores que influyen en su uso, se buscó identificar la forma en que los participantes se comunican según la plataforma, el contexto y su grupo etario. Los resultados principales indican que el uso de abreviaturas, anglicismos, emojis y neologismos es una constante en las interacciones digitales. La frecuencia y aceptación de estas variaciones dependen de la edad y el nivel educativo de los usuarios. Se observa una dicotomía entre quienes ven estas variaciones como una evolución natural del idioma y quienes las perciben como una desviación de las normas establecidas.

El estudio describe una informalidad y creatividad predominante en la comunicación digital, especialmente en plataformas como WhatsApp y Facebook, donde se usan modismos, expresiones coloquiales y recursos gráficos. La comunicación en el ámbito digital no es homogénea, variando

según factores como la edad, el sexo y la cultura. A continuación, se presenta el análisis resultante de esta discusión, de acuerdo con la comparación entre los hallazgos y la literatura existente, la interpretación sociolingüística de las variaciones encontradas, las implicaciones para la enseñanza del español y la preservación de la norma, así como las limitaciones del estudio y futuras líneas de investigación:

Existencia y frecuencia de variaciones lingüísticas digitales

Literatura. En la literatura se señala que la llegada de Internet y las plataformas digitales han transformado la comunicación, proporcionando una constante evolución del español, adaptando su vocabulario y estructura (Shehzadi, 2025). Se menciona la proliferación de nuevas formas de expresión, caracterizadas por el uso de abreviaturas, emojis, anglicismos, neologismos y modificaciones ortográficas deliberadas, así como el lenguaje inclusivo y las jergas virtuales (Díaz Cjahuá, 2019). Se describe un español híbrido con neologismos y anglicismos, y se define el lenguaje digital incluyendo texto, elementos visuales (emojis, stickers, GIF), acrónimos y abreviaciones que facilitan la comunicación rápida. Las abreviaturas se definen específicamente como acortamientos para transmitir información rápida y eficiente (Sabando Rendón & Rodríguez Caguana, 2019).

Hallazgos. El estudio identificó y cuantificó que el uso de abreviaturas, anglicismos, emojis y neologismos es una constante en las interacciones digitales, con la frecuencia de uso de abreviaturas (tqm y xq fueron las más usadas con 32.6% cada una), emojis o GIF (46.5% siempre y 25.6% a menudo), y anglicismos (like 23.3%, click/ online 18.6%, selfie/ hashtag 14%, cool 11.6%). La observación no participante en Facebook y WhatsApp también identificó el uso de abreviaturas, emojis, anglicismos (postear, hashtag 14%, cool 11.6%), neologismos (reste, zánganos, m4n), y mezclas de códigos y siglas.

Comparación. Se confirma empíricamente la descripción general de las variaciones lingüísticas digitales presentes en la literatura revisada. Aporta datos específicos sobre la frecuencia de uso de ciertos elementos y valida que estas formas (abreviaturas, emojis, anglicismos) son componentes habituales del lenguaje en las redes sociales. La inclusión de ejemplos concretos observados expone las categorías de variaciones mencionadas, y el estudio corrobora que estas variaciones se utilizan para facilitar la rapidez y expresividad, alineándose con la definición de las abreviaturas y el lenguaje digital.

Comparación con las normas tradicionales del español

Literatura. Se plantea la pregunta central de la investigación: ¿están las redes sociales impulsando un cambio en la sintaxis, ortografía y pragmática, o es una adaptación temporal? Se menciona en la literatura que sus características (rapidez, límites de caracteres, recursos gráficos) han llevado a nuevas formas de escritura con abreviaciones, acortamientos y un uso amplio de siglas y neologismos (Martín Barrado, 2023). La RAE (2024) ha comenzado a incorporar algunos términos digitales, reflejando un esfuerzo por actualizarse. La definición de normas lingüísticas emergentes se refiere a las nuevas reglas que surgen en entornos digitales. Herrera et al. (2023) se refieren a las variaciones como cambios sufridos por las palabras que rompen con la lengua estándar, mientras que Martín Barrado (2023) señala que el español escrito en estas redes se aleja de las normas establecidas, y que la omisión de signos responde a un menor esfuerzo cognitivo.

Hallazgos. Se comparan las normas tradicionales con las variaciones y, en la sintaxis se observa fragmentación, omisión de elementos y mayor uso de puntos suspensivos y/o de exclamación, contrastando con la estructura coherente y completa del español normativo. Martín Barrado (2023) valida el uso de signos de exclamación e interrogación repetidos para mostrar énfasis. En ortografía, hay una tendencia contraria al español formal (omisión de tildes, minúsculas, abreviaturas) para mantener la rapidez; Condori Cajchaya & Coapaza Mamani (2023) y Martín Barrado (2023) son citados al respecto. En pragmática, el lenguaje digital es más expresivo y subjetivo con emojis, onomatopeyas y grafías alternativas, actuando como medios visuales. Juan Escrihuela (2017) estudia en este entorno la función pragmática de los emojis. En cuanto a los

anglicismos, en las redes es frecuente la adopción sin adaptación y la creación de nuevos términos, contrastando con la preservación léxica del español tradicional. La percepción de los encuestados confirma que reconocen las diferencias y alternan el uso según el contexto.

Comparación. En este punto, el estudio proporciona ejemplos concretos y validación mediante la percepción de los usuarios para demostrar las divergencias gramaticales y pragmáticas entre el español tradicional y el digital. Confirma que las normas emergentes implican una desviación consciente o inconsciente de las reglas establecidas, como lo sugieren Herrera et al. (2023) y Martín Barrado (2023). Los hallazgos detallan cómo la velocidad y las características de la comunicación digital impulsan estos cambios, alineándose con la idea de una adaptación del idioma.

Influencia de factores socioculturales

Literatura. La sociolingüística estudia la relación entre lengua y sociedad, incluyendo cómo la clase social y el género influyen en el uso del idioma (Campos Bandrés, 2018), y los cambios lingüísticos en plataformas digitales reflejan la creatividad, inclusión y dinámicas sociales de quienes las usan, y que la percepción de estos cambios varía entre las distintas generaciones (Mancera Rueda & Pano Alamán, 2013). Los antecedentes regionales -como Martín-Butragueño, 2020, quien analizó las variaciones en el uso de pronombres personales en ciudades de América Latina, o Puertas et al., 2021, quienes examinaron cómo las universidades utilizan X para entender las dinámicas comunicativas de sus comunidades- muestran cómo los factores geográficos y el contexto social (ubicación) influyen en el uso del lenguaje en las redes y cómo las redes sociales reflejan y amplifican las variaciones preexistentes e inciden en la percepción en diferentes contextos culturales y geográficos. En el planteamiento del problema se señala que las percepciones sobre el uso del español en redes varían mucho según la edad, el nivel educativo, el origen geográfico, e incluso el tipo de red social (Silva-Corvalán, 2001). Las variaciones lingüísticas en este contexto se definen como diferencias por región, edad, género y contexto.

Hallazgos. Se analizó la influencia de la edad y el nivel educativo en la frecuencia de uso del ciberlenguaje. Se encontró que los usuarios más jóvenes (26-35 años, aunque la mayor parte de la muestra es mayor) tienden a usar abreviaciones, anglicismos y emojis con mayor frecuencia. Los usuarios de mayor edad (46+) y con educación avanzada (postgrado/doctorado) muestran un uso más restringido de variaciones y conservan estructuras tradicionales. La encuesta reveló que el 79.1% cree que la edad y la cultura influyen mucho en la forma de expresarse en redes y el 51.2% considera que la región influye algo, algo que es respaldado por Blanco (2005), al considerar que las lenguas vivas responden a estructuras sociales.

Comparación. Los hallazgos validan y dan sustento empírico a la idea de que los factores socioculturales, especialmente la edad y el nivel educativo, son determinantes en el uso y la adopción de las variaciones lingüísticas digitales, tal como lo sugieren la literatura y los antecedentes. El estudio cuantifica esta influencia y muestra cómo diferentes grupos demográficos interactúan de manera distinta con las normas emergentes. La percepción de los usuarios sobre la influencia de edad, cultura y región también coincide con las descripciones teóricas sobre la sociolingüística digital y las variaciones regionales.

Percepción y adopción del lenguaje digital

Literatura. Se plantea la necesidad de comprender cómo los usuarios perciben el uso del español en estas plataformas: ¿lo ven como un espacio informatizado sin consecuencias, o debería mantener estándares altos? determinar la influencia de los factores socioculturales en la percepción, aceptación o rechazo de estas variaciones (Reyes et al., 2019).

Hallazgos. El estudio encontró que la mayoría de los encuestados se sienten cómodos (51.2%) o muy cómodos (25.6%) usando emojis, abreviaturas y anglicismos; una gran mayoría (67.4%) percibe que las normas lingüísticas se han flexibilizado mucho. El 69.8% utiliza mucho más lenguaje informal en las redes sociales o chats que en un contexto formal, confirmando una alta

comodidad y aceptación generalizada del uso de emojis, abreviaturas y anglicismos en el entorno digital.

Comparación. Los resultados del estudio responden directamente a las preguntas planteadas sobre la percepción de los usuarios y confirman que, en general, hay una alta aceptación y comodidad con el lenguaje digital informal, así como una clara percepción de que las normas se han flexibilizado en este entorno. Esto se alinea con la idea de las normas lingüísticas emergentes que los usuarios adoptan y con la descripción de las plataformas como espacios que favorecen la informalidad.

Influencia del lenguaje digital en la formalidad del español

Literatura. La preocupación de lingüistas y educadores sobre si el uso de un español menos estándar podría causar una supuesta degradación del idioma en contextos formales, aunque otros lo ven como una evolución natural (Salazar Caro & Pérez, 2023). La pregunta es si las redes sociales llevan a un cambio irreversible en la estructura, normas y formas de uso (Matilla, 2018).

Hallazgos. La mayoría (53.5%) utiliza siempre el lenguaje formal en contextos académicos y profesionales, lo que sugiere que diferencian el registro según el contexto. Sin embargo, una mayoría significativa (67.4%) piensa que el uso de maneras informales está cambiando las normas del español formal de una manera significativa. Más preocupante es que el 69.8% cree que el uso del lenguaje informal en las redes sociales está afectando negativamente la calidad del lenguaje en los contextos formales. Se confirma que existe conciencia del riesgo de deterioro en contextos formales. Troncoso Reyes et al. (2021) son citados para señalar la brecha entre la informalidad digital y el lenguaje educativo formal.

Comparación. Se valida la existencia de la preocupación mencionada en la literatura sobre el impacto negativo del lenguaje digital en la calidad del español formal. Aunque los usuarios demuestran capacidad para diferenciar los registros, existe una percepción mayoritaria de que la norma formal está cambiando y deteriorándose debido al uso informal en redes sociales, reforzando la relevancia sobre el posible cambio irreversible.

El estudio confirma empíricamente muchas de las ideas y preocupaciones planteadas en la literatura utilizada para desarrollar este estudio. identifica y cuantifica las variaciones digitales, demuestra cómo divergen de las normas tradicionales, valida la influencia de factores socioculturales como la edad y el nivel educativo en su uso, documenta la alta percepción de flexibilidad y comodidad de los usuarios con el lenguaje digital informal, y subraya la preocupación mayoritaria sobre su impacto negativo en el español formal.

Interpretación sociolingüística de las variaciones encontradas

De acuerdo con los resultados, la interpretación sociolingüística de las variaciones encontradas en el uso del español en las redes sociales es la siguiente:

La sociolingüística es la disciplina que estudia la relación entre la lengua y la sociedad. Desde esta perspectiva, las variaciones observadas en las redes sociales no son simplemente errores o degradación, sino fenómenos lingüísticos condicionados por factores sociales y contextuales. La llegada de internet y el auge de las plataformas digitales han transformado el panorama sociolingüístico, creando un entorno donde el español evoluciona constantemente y adapta su vocabulario y estructura. Las principales variaciones lingüísticas identificadas en las interacciones digitales incluyen:

El uso frecuente de abreviaturas (como xq, tb, q, k) responde a la necesidad de rapidez y las restricciones de caracteres en algunas plataformas. Sociolingüísticamente, las abreviaturas facilitan la rapidez en la comunicación, reflejando un estilo más informal y cercano que adapta la forma de comunicarse para agilizar la interacción. La incorporación de emojis, stickers, GIF y otros elementos visuales son elementos que enriquecen la comunicación escrita añadiendo

un matiz que refleja emociones contextuales, similar a los gestos en la comunicación oral. Su uso es frecuente y está asociado a una comunicación más rápida y expresiva.

Las plataformas digitales han dado lugar a un español híbrido que mezcla lo escrito con lo oral y adopta anglicismos. Ese uso constante ha impulsado transformaciones en la lengua y, desde una visión sociolingüística, la presencia de anglicismos en publicaciones digitales expone un proceso de adaptación, donde los hablantes adoptan términos del inglés, evidenciando cómo las lenguas se transforman y adoptan préstamos léxicos, especialmente vinculados a la interacción social y la tecnología. En este aspecto, cambios en la sintaxis y estructura de las oraciones como la fragmentación, la omisión de elementos sintácticos y el uso prevalente de puntos suspensivos y signos de exclamación para enfatizar, favorecen la comunicación digital por ser más simples y eficientes.

Las modificaciones ortográficas deliberadas, incluyendo la omisión de las tildes, el uso generalizado de minúsculas y el uso de grafías alternativas, responden a la rapidez de la comunicación y la búsqueda de expresividad, así como el uso de modismos y expresiones coloquiales. Estos cambios son vistos como una evolución natural y creativa del lenguaje, reflejo de las nuevas necesidades comunicativas del siglo XXI y la adaptación de cada grupo etario a los contextos digitales.

La interpretación sociolingüística también enfatiza la influencia de los factores socioculturales en estas variaciones:

En las cuatro características más destacadas, la edad, el nivel educativo, la ubicación geográfica y la cultura. En cuanto a los rangos de edad, se denota que los usuarios más jóvenes adoptan con más naturalidad las formas digitales (abreviaciones, emojis, anglicismos) y utilizan un lenguaje más informal, mientras que los de mayor edad están más enfocados en mantener la claridad y formalidad, aunque también incorporan el lenguaje informal. Así mismo, los usuarios con menor formación académica usan abreviaturas y anglicismos con mayor frecuencia que aquellos con estudios avanzados, confirmando que el nivel educativo influye en la tendencia a usar un lenguaje más preciso o académico.

La región de residencia interviene en la forma en que se utiliza el lenguaje en las redes sociales, condicionando el uso de modismos y variaciones regionales. Los factores socioculturales influyen en la percepción, aceptación o rechazo de las variaciones. Los resultados reflejan una tensión cultural entre las formas tradicionales y las nuevas prácticas digitales. Además de ello, el estudio destaca la percepción de los usuarios, porque existe una percepción generalizada de que las normas lingüísticas en las redes sociales son más flexibles. Los usuarios son conscientes de que las prácticas lingüísticas varían según el contexto, la edad y la educación. También existe una alta comodidad al usar maneras informales en entornos digitales. Aunque la mayoría distingue entre los contextos formales e informales, persiste una preocupación sobre el posible impacto negativo del lenguaje digital en la calidad del español en situaciones formales (como los correos o trabajos académicos).

Desde una perspectiva sociolingüística, las variaciones encontradas en el español en las redes sociales evidencian una adaptación dinámica del idioma a las particularidades del entorno digital, impulsada por la inmediatez y la expresividad, que están intrínsecamente ligadas a factores socioculturales (edad, nivel educativo, región, cultura) que influyen en cómo los hablantes perciben, adoptan y utilizan estas nuevas formas comunicativas, lo que a su vez refleja un proceso de transformación en la norma del español en estos contextos.

Implicaciones para la enseñanza del español y la preservación de la norma

La interpretación sociolingüística de las variaciones encontradas en el uso del español en las redes sociales tiene implicaciones importantes para la enseñanza del español y la preservación de su norma tradicional. Desde una perspectiva sociolingüística, las variaciones (como abreviaturas, emojis, anglicismos y cambios sintácticos/ortográficos) no son vistas como una simple degradación,

sino como una adaptación natural y creativa del lenguaje a las nuevas necesidades comunicativas del entorno digital. Las redes sociales han transformado el panorama sociolingüístico, impulsando una constante evolución del español. Sin embargo, esta evolución y la flexibilidad percibida en los entornos digitales plantean situaciones que se reflejan en la enseñanza y el mantenimiento de la norma tradicional.

Las implicaciones más importantes para la enseñanza del español y la preservación de la norma son las siguientes:

El estudio muestra que, si bien los usuarios son conscientes de las diferencias entre los contextos formales e informales y en su mayoría adaptan su lenguaje, existe una preocupación sobre el posible impacto negativo del lenguaje digital en la calidad del español en situaciones formales, como correos electrónicos o trabajos académicos. Esto sugiere que la enseñanza debe ir más allá de la gramática tradicional y enfocarse en desarrollar una competencia comunicativa sólida que permita a los hablantes distinguir y emplear adecuadamente los registros formales e informales según el contexto. Se necesita preparar a los usuarios para navegar eficazmente entre los distintos registros sin comprometer la norma en espacios formales.

Las variaciones encontradas en las redes sociales (fragmentación sintáctica, omisión de tildes y mayúsculas, proliferación de abreviaturas y anglicismos, y/o uso expresivo de elementos visuales) se alejan de las normas gramaticales y ortográficas establecidas por instituciones como la Real Academia Española (RAE, 2023). Aunque la RAE (2024) ha comenzado a incorporar algunos términos digitales, la velocidad del cambio en las redes sociales dificulta esta actualización para las instituciones normativas y los hablantes. La enseñanza debe reconocer esta divergencia y ayudar a los estudiantes a entender cuándo es apropiado utilizar un lenguaje flexible y cuándo es indispensable adherirse a la norma tradicional.

Las variaciones lingüísticas y su percepción están muy influenciadas por factores como la edad, el nivel educativo, la ubicación geográfica y la cultura. Los usuarios más jóvenes y con menor formación académica tienden a adoptar más frecuentemente las formas digitales informales (abreviaturas, anglicismos, emojis), mientras que los de mayor edad o con estudios avanzados tienden a preservar estructuras más tradicionales, aunque también muestran flexibilidad. La enseñanza debe tener en cuenta estas diferencias sociodemográficas y adaptar sus estrategias para abordar las necesidades de diversos grupos de hablantes.

El estudio contribuye a la reflexión crítica sobre la relación entre las tecnologías de la información y el lenguaje, y cómo los medios digitales influyen en el uso y evolución del español. Se recomienda impulsar una alfabetización integral que, más allá de cubrir el dominio de los medios digitales, promueva la reflexión crítica sobre las prácticas lingüísticas en los medios digitales. Esto lleva a tener que sensibilizar a la población sobre el impacto del lenguaje digital y promover un uso responsable. También se ofrece una base para realizar futuras investigaciones en sociolingüística digital y para la actualización de los currículos y metodologías de enseñanza del español. Se recomienda promover investigaciones permanentes para comprender la dinámica y las implicaciones a largo plazo de la evolución del lenguaje en entornos digitales. Esto es debido a que la interpretación sociolingüística resalta que las variaciones en redes sociales son un fenómeno complejo y dinámico influenciado por factores sociales. La principal implicación educativa es la necesidad de adaptar la enseñanza para que los hablantes sean competentes en el uso de distintos registros, manteniendo la norma en contextos formales, al mismo tiempo que comprenden y utilizan las nuevas formas de comunicación digital.

Conclusiones

La conclusión general de este estudio es que existe una adaptación dinámica del español a las particularidades de la comunicación digital, marcada por la inmediatez y la expresividad, pero que genera debates sobre su influencia en la norma lingüística establecida. El uso del lenguaje en las redes sociales presenta importantes variaciones con respecto al español tradicional,

evidenciándose en la frecuencia de abreviaturas, emojis, anglicismos y simplificaciones ortográficas y sintácticas; estos cambios están influenciados por factores socioculturales, donde los más jóvenes y con menor formación tienden a usar más estas variaciones. Además, existe una percepción generalizada de que las normas lingüísticas en redes sociales son más flexibles y que la edad y la cultura influyen en la forma de expresión en estos entornos. Si bien los usuarios se sienten cómodos utilizando estas maneras informales en el ámbito digital, también existe una preocupación sobre el impacto negativo que este uso podría tener en la calidad del lenguaje en contextos formales.

Referencias

- Arévalo Cabrera, L. C., Henríquez Coronel, M. A. & Erazo Álvarez, C. A. (2022). Redes sociales e identidad cultural: Análisis de su incidencia en adolescentes de Ecuador. *Explorador Digital*, 6(3), 149–165. <https://doi.org/10.33262/exploradordigital.v6i3.2229>
- Blanco, C. E., (2005). Sociolingüística y análisis del discurso: herramientas para la investigación en educación. *Revista de Pedagogía*, XXVI(76). https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97922005000200006
- Campos Bandrés, I. O. (2018). *Lengua minorizada y enseñanza: actitudes, metodologías y resultados de aprendizaje en el caso del aragonés* (Vol. 8). Prensas de la Universidad de Zaragoza. https://www.researchgate.net/publication/326635887_Lengua_minorizada_y_ensenanza_Actitudes_metodologias_y_resultados_de_aprendizaje_en_el_caso_del_aragones
- Condori Cajchaya, L. C. & Coapaza Mamani, M. Y. (2023). *Redes sociales y ortografía: un estudio con universitarios*. Editorial Idicap Pacífico. <https://doi.org/10.53595/eip.011.2023>
- Díaz Cjehua, C. D. (2019). *Las redes sociales y su repercusión en el lenguaje de la población universitaria* [Social networks and its impact on the language of the university population]. *Acta Herediana*, 62(1), 53. <https://doi.org/10.20453/ah.v62i1.3509>
- Herrera, C., Honores Barrios, F., Cortés Pérez, D. & Marín Cisternas, F. (2023). Intromisión de fenómenos lingüísticos de las redes sociales en textos académicos formales: un estudio de caso. *Revista Electrónica de Investigación en Docencia Universitaria*, 4(2), 82–128. <https://doi.org/10.54802/r.v4.n2.2022.108>
- Jones, M. (2025). *The Complete History of Social Media: A Timeline of the Invention of Online Networking*. <https://historycooperative.org/the-history-of-social-media/>
- Juan Escrihuela, E. (2017). *Aplicación del modelo de redes sociales al lenguaje de los social media. Triangle: Lenguaje, Literatura, Computación*, 15, 51–101. <https://revistes.urv.cat/index.php/triangle/article/view/2850>
- López, P. L. (2004). Población muestra y muestreo. *Punto Cero*, 9(8), 69-74. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762004000100012&lng=es&tlng=es
- Mancera Rueda, A. & Pano Alamán, A. (2013). El español coloquial en las redes sociales. *Estudios filológicos*, (56), 182-183. <http://dx.doi.org/10.4067/S0071-17132015000200014>
- Martín Barrado, A. D. (2023). Influencia del lenguaje abreviado de redes sociales en el procesamiento de la información. *Análisis y modificación de conducta*, 49(180), 117-137. <https://doi.org/10.33776/amc.v49i180.7659>
- Martín-Butragueño, P. (2020). Building the Megalopolis: dialectal leveling and language contact in Mexico City. In *The Routledge Handbook of Spanish in the Global City*. Ed. Andrew Lynch. Routledge, 234-274. <https://doi.org/10.4324/9781315716350-9>
- Martín-Romo, L. A. & Sancho Belinchón, C. (2022). *Propuesta audiovisual como reflejo de la influencia de las redes sociales en los jóvenes: El caso de Nerve*. VISUAL REVIEW. International Visual Culture Review / Revista Internacional de Cultura Visual, 9, Artículo 3604. <https://doi.org/10.37467/revvisual.v9.3604>
- Matilla, D. (2018). *Lenguaje en las redes sociales: ¿errores o nuevos usos?* <https://n9.cl/nx8lq>

- Obediente Sosa, E. (2017). Normas y usos lingüísticos. A propósito de los verbos *poner* y *colocar*. *Lengua y Habla*, (21), 202–211. <https://www.redalyc.org/journal/5119/511954894011/511954894011.pdf>
- Puertas, E., Moreno-Sandoval, L. G., Redondo, J., Alvarado-Valencia, J. A. & Pomares-Quimbaya, A. (2021). Detection of sociolinguistic features in digital social networks for the detection of communities. *Cognitive Computation*, 13(2), 518–537. <https://doi.org/10.1007/s12559-021-09818-9>
- RAE, Real Academia Española. (2023). *Diccionario panhispánico del español jurídico*. <https://rae.es/diccionario-panhispanico-del-espanol-juridico>
- RAE, Real Academia Española. (2024). *La RAE, inmersa en la nueva fase del proyecto LEIA (Lengua Española e Inteligencia Artificial)*. <https://www.rae.es/noticia/la-rae-inmersa-en-la-nueva-fase-del-proyecto-leia-lengua-espanola-e-inteligencia-artificial>
- Sabando Rendón, J. & Rodríguez Caguana, T. (2019). Análisis de las abreviaturas comunicacionales del lenguaje escrito en la red social Facebook. *Vivat Academia*, (148), 41-55. <https://doi.org/10.15178/va.2019.148.41-55>
- Salazar Caro, A. & Pérez, A. L. (2023). Las actitudes lingüísticas de los docentes frente a la diversidad lingüística presente en las aulas. *Revista Signos*, 56(111), 127-149. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342023000100127>
- Shehzadi, H. & Pervaiz, A. (2025). Influence of language exposure on mental lexicon. *Contemporary Journal of Social Science Review*, 3(3), 1676-1688. <https://doi.org/10.63878/cjssr.v3i3.1161>
- Silva-Corvalán, C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Georgetown University Press. <https://lntres.wordpress.com/wp-content/uploads/2013/06/carmen-silva-corvalc3a1nsociolingc3bcc3adstica-y-pragmc3a1tica-del-espac3b1ol.pdf>
- Synth Heim. (2023). *The Evolution of Social Networking: A Historical Overview of the Digital Social Landscape*. <https://www.linkedin.com/pulse/evolution-social-networking-historical-overview-digital-landscape-tf5ac>
- Troncoso Reyes, G. C., Vallejos San Martín, E. I., Rivas Cea, F. I., Rivas Maldonado, J. E. de L. & Ponce de León, R. (2021). Características del lenguaje y la comunicación en redes sociales en estudiantes de enseñanza básica. *Revista de Investigación en Educación*, 16(2), 123-140. <https://doi.org/10.33261/rie.v16i2.219>
- Vela Delfa, C. & Cantamutto, L. (2021). *Los emojis en la interacción digital escrita*. Arco/Libros, SL. https://www.researchgate.net/publication/350278723_Los_emojis_en_la_interaccion_digital_escrita